S

egún un [comunicado del pasado 3 de febrero](https://www.imanet.org/about-ima/news-and-media-relations/press-releases/2021/2/3/ima-welcomes-eight-new-endorsed-schools-for-2021?ssopc=1), “*To date, approximately 100 colleges and universities—institutions in the Americas, Europe, the Middle East, and Oceania— have been endorsed under the IMA program. Morgan State became the first HBCU (Historically Black Colleges and Universities) to earn the distinction in August 2020.*”

La educación contable es bien diversa. Nosotros estamos acostumbrados a pensar en contadores generales, especializados, con maestría o doctorado. Sin embargo, en otras jurisdicciones es posible formarse como contador en alguna de las ramas de la disciplina, como sistemas de información, contabilidad financiera, administrativa o tributaria. En este escenario cobra mucho sentido el plan de IMA para reconocer los programas que forman de manera que sus egresados puedan aprobar la certificación que ella concede a quienes aprueban sus exámenes.

Reiteradamente hemos planteado que el grado máximo de la profesión es el que coloca a sus miembros en los niveles directivos de las organizaciones, usando su empoderamiento sobre la información como el arma con que contribuyen al desempeño exitoso de las organizaciones. No creemos que los contadores solo puedan llegar al nivel de asesores, directores operativos o jefes de unidades. Tampoco aceptamos reducir la contabilidad administrativa a los costos y los presupuestos.

La información empresarial está reemplazando la contable, la financiera, aún la económica. Cada día se trata más de considerar las entidades como un todo, en el que cada dato es valioso y tiene su propio efecto en la administración. Recursos humanos, finanzas, mercado, negocios internacionales, emprendimiento e innovación, estrategia, sostenibilidad y empresa, son las áreas que podemos encontrar en un programa de pregrado. Las actuales herramientas para manejar los sistemas de información administrativos (SIA) compendian los datos de todas las fuentes y los interrelacionan.

Mientras sigamos formando los contadores para manejar únicamente datos cuantificables especialmente en moneda, no serán los dueños de los SIA.

El buen gobierno exige cubrir totalmente las entidades. No se puede tener buenos resultados económicos al tiempo de desconocer los derechos humanos. La conciencia cultural rechaza a los que generan riqueza explotando a congéneres, discriminándolos, agrediéndolos. Precisamente la información nos permite conocer el resultado de las acciones que sistematizó la ISO 26000 Responsabilidad Social.

La contabilidad para dirigir, alguna vez llamada contabilidad directiva, no es algo por venir. Es el enfoque de todos los que privilegian las empresas como un todo, sin limitarse a considerarlas como instrumentos que hacen inversiones y reciben préstamos. Recordemos que el principal activo de las organizaciones son las personas, sus valores éticos y sus demás competencias.

*Hernando Bermúdez Gómez*